

Laudate omnes gentes, laudate Dominum.
(Que todo el mundo alabe, alabe al Señor.)

Bonum est confidere in Domino, bonum sperare in Domino.
(Es bueno confiar y esperar en el Señor.)

El alma que anda en amor ni cansa ni se cansa.

Nada te turbe, nada te espante.
Quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante.
Solo Dios basta.

De noche iremos, de noche, que para encontrar la fuente solo la sed
nos alumbra, solo la sed nos alumbra.

La misericordia del Señor cada día cantaré.

El Señor siempre acompaña. Él nunca te abandona. Cristo viene siempre a encontrarte. Siempre a encontrarte.



Salmo

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa ;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado :
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

Te gusta un corazón sincero,
y e mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo : quedaré limpio ;
lávame : quedaré más blanco que la nieve.

Oh Dios crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme ;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quite tu santo espíritu.

del salmo 50

Oración de Intercesión

Cristo, tú que nos ofreces una curación, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que renuevas en nosotros la esperanza, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que te sientas a la mesa de los pecadores, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que resucitas a Lázaro, tu amigo, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que perdonas la negación de Pedro y le llamas a seguirte,
haznos vivir de tu vida.

Cristo, en ti nuestra resurrección ya ha comenzado, haznos vivir de tu vida.

Laudate omnes gentes, laudate Dominum.
(Que todo el mundo alabe, alabe al Señor.)

Bonum est confidere in Domino, bonum sperare in Domino.
(Es bueno confiar y esperar en el Señor.)

El alma que anda en amor ni cansa ni se cansa.

Nada te turbe, nada te espante.
Quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante.
Solo Dios basta.

De noche iremos, de noche, que para encontrar la fuente solo la sed
nos alumbra, solo la sed nos alumbra.

La misericordia del Señor cada día cantaré.

El Señor siempre acompaña. Él nunca te abandona. Cristo viene siempre a encontrarte. Siempre a encontrarte.



Salmo

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa ;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado :
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

Te gusta un corazón sincero,
y e mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo : quedaré limpio ;
lávame : quedaré más blanco que la nieve.

Oh Dios crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme ;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quite tu santo espíritu.

del salmo 50

Oración de Intercesión

Cristo, tú que nos ofreces una curación, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que renuevas en nosotros la esperanza, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que te sientas a la mesa de los pecadores, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que resucitas a Lázaro, tu amigo, haznos vivir de tu vida.

Cristo, tú que perdonas la negación de Pedro y le llamas a seguirte,
haznos vivir de tu vida.

Cristo, en ti nuestra resurrección ya ha comenzado, haznos vivir de tu vida.